

LA OBEDIENCIA A DIOS

Manual del alumno



LA OBEDIENCIA A DIOS

Manual del alumno
Primera edición
Por David Batty

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de la versión Reina-Valera, 1960.

Derechos reservados © 1995 Comité Académico de Teen Challenge International, USA.

La traducción de este curso al español ha sido realizada por el Comité Académico de Teen Challenge de los EE.UU., de la tercera edición de 1978, 1983, 1986, 1992, 1995, de la versión en inglés *Obedience to God*.

Todos los derechos, incluyendo el derecho de presentar o reproducir de cualquier forma, todo, o parte de este manual, están reservados por la Convención Universal de Derechos de Autor, así como todos los demás tratados, convenciones, o proclamaciones pertinentes.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida sin permiso escrito del Comité Académico de las Oficinas de Teen Challenge International, USA.

Este curso es parte de los Estudios de Grupos para Nuevos Cristianos provistos para ser utilizados en iglesias, escuelas, centros de Teen Challenge, y en ministerios similares que trabajan con recién conversos. Hay un manual del maestro, un manual del alumno, un guía de estudio y un examen también disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, o para ordenar copias adicionales, comuníquese con:



Publicado por RDM ©2005
1722 S. Glenstone, W #163
Springfield, MO 65804 EE.UU.
Teléfono: (417) 881-4698 Fax: (417) 881-1037
Página WEB: www.RDMLit.org
Correo electrónico: RDMLit@rdmlit.org



**Estudios de Grupos
para Nuevos Cristianos**

Contenido

Capítulo 1. El amor y la obediencia	2
A. ¿Por qué obedecer a Dios?.....	2
B. ¿Cómo puedo obedecer la ley más importante de Dios?	2
Capítulo 2. Las actitudes y la obediencia.....	3
A. Buscar actitudes que hacen fácil desobedecer a Dios	3
B. Desarrollar actitudes obedientes	3
1. Actitud reverente.....	4
2. Actitud de siervo	4
3. Actitud agradecida	4
4. Actitud apacible	5
Capítulo 3. ¿Qué leyes debo obedecer?.....	6
A. Obedecer las leyes de Dios en el Nuevo Testamento.....	6
B. Obedecer los principios detrás de las leyes.....	6
C. ¿Qué es la “voluntad de Dios”?	7
Capítulo 4. Resultados de la obediencia y de la desobediencia a Dios	8

Capítulo 1

El amor y la obediencia

A. ¿Por qué debo obedecer a Dios?

La obediencia y el amor están íntimamente relacionados entre sí. Ambos ejercen recíprocamente una gran influencia. Si usted va a obedecer a Dios, debe aprender a amarlo. Sólo dentro de una relación personal con Dios basada en el amor tendrá usted el deseo de obedecer y el poder para obedecer las leyes de Dios. El amor es el fundamento sobre el cual se edifica la obediencia. Cuanto más grande sea su amor a Dios, tanto más fácil será obedecerle.

1. Dios es amor

Una de las más grandes cualidades o características de Dios es que Él es un Dios que ama. Muchos versículos en la Biblia hablan del amor de Dios. Vea 2 Corintios 13:11 y 1 Juan 3:16.

2. Dios lo ama

Juan 3:16 nos dice que Dios ama a todo el mundo, no sólo a unas pocas personas. Él lo ama profundamente. Su vida pasada de pecado no impide que Él lo ame.

3. Dios le dijo que usted debe amarlo

La ley más importante en toda la Biblia es amar a Dios con todo el corazón, con la mente, con el alma, y con todas las fuerzas. (Vea Mateo 22:37 y Marcos 12:30.) En otras palabras, se nos ordena amar a Dios con todo lo que tenemos. Debemos amar a Dios más que a cualquier persona.

En Juan 14:15 Jesús dijo que si usted lo ama, obedecerá las leyes de Dios. Si no obedece a Dios, esto muestra que no lo ama. Si usted no ama a Dios, le será imposible obedecer sus leyes.

B. ¿Cómo puedo obedecer la ley más importante?

¿Cómo puede usted obedecer la ley más importante de Dios? ¿Qué puede hacer para mostrar a Dios que lo ama? Hay una cantidad de maneras muy prácticas en que puede mostrar a Dios que lo ama. Aquí están cuatro de ellas:

1. Obedecer las leyes de Dios.
2. Obedecer los principios detrás de las leyes de Dios.
3. Entregar a Dios sus derechos personales.
4. Hacer lo que Dios desea que haga.

Capítulo 2

Las actitudes y la obediencia

Hemos discutido por qué debemos obedecer a Dios. Vemos que la ley más importante de Dios se enfoca en el amor. Ahora observemos más de cerca cómo nuestras actitudes afectan nuestro comportamiento.

Este material puede ser fácilmente generalizado para todos nuestros líderes —tanto Dios como nuestros líderes terrenales.

A. Buscar actitudes que hacen fácil desobedecer a Dios

Una actitud es un conjunto de maneras de pensar; una opinión; un patrón de pensamiento.

Una de las razones de que las personas hayan difícil obedecer a Dios es que tienen actitudes equivocadas hacia Él. Usted podría preguntar: “¿Qué tienen que ver mis actitudes con mi capacidad de obedecer a Dios?” ¡MUCHO! Lo que usted *piensa* de Dios influirá en la manera en que le obedece.

Revise para ver si tiene usted cualquiera de estas actitudes hacia Dios

- _____ Actitud condenatoria (actitud crítica)
- _____ Actitud rebelde
- _____ Actitud de ingratitud
- _____ Actitud abúlica
- _____ Actitud resentida
- _____ Actitud terca

¿Cómo una persona muestra que tiene una o más de estas actitudes hacia Dios? Hay muchas maneras —por lo que uno dice y hace, por la manera en que reacciona cuando Dios le pide hacer algo, etc.

Vea el curso titulado *Actitudes de los Estudios en Grupo para Nuevos Cristianos* (Group Studies for New Christians) para mayor información sobre cómo despojarse de las actitudes impropias y cómo desarrollar nuevas actitudes.

B. Desarrollar actitudes obedientes

Una de las partes más importantes de aprender cómo obedecer a Dios es desarrollar actitudes obedientes. Filipenses 2:5 nos dice que debemos tener las mismas actitudes que Cristo tuvo. ¿Qué clase de actitudes tuvo Jesús hacia aquellos en autoridad sobre Él?

1. Actitud reverente

a. ¿Qué es una actitud reverente?

- 1) Reverencia significa respeto con amor. Su respeto a Dios debe manifestarse juntamente con su amor a Él (1 Pedro 2:18).
- 2) Admiración - usted admira a Dios. Usted lo considera con respeto. Lo honra.

b. ¿Cómo puede desarrollar una actitud reverente?

- 1) Comprenda que Dios está obrando en su vida a través de sus líderes.
- 2) Reconozca que Dios está utilizando a sus líderes para formarlos en el hombre o en la mujer que Él desea que usted sea (Proverbios 21:1).
- 3) Considere a sus líderes como las “manos” por las que Dios lo dirige y lo guía.

2. Actitud de siervo

a. ¿Qué es una actitud de siervo?

- 1) Comprender que no soy mi propio jefe.
- 2) Reconocer que estoy realmente sirviendo a Dios cuando trabajo para mis líderes (Colosenses 3:23).
- 3) Trabajar para obtener la aprobación de Dios en todo lo que hago, especialmente al obedecer a Dios y a mis líderes.

b. ¿Cómo puedo desarrollar una actitud de siervo?

- 1) Me someto voluntariamente a Dios y a mis líderes y los obedezco (1 Pedro 2:18).
- 2) Me pongo bajo la protección de Dios.
- 3) Busco maneras de ayudar a los demás a tener buen éxito, especialmente mis líderes. Me alegro en ello y encuentro verdadera felicidad al hacerlo.
- 4) No trato de hacer el trabajo de Dios. No trato de tomar sus responsabilidades.

3. Actitud agradecida

a. ¿Qué es una actitud agradecida?

- 1) Ser agradecido por tener a Dios como mi líder.
- 2) Estar genuinamente feliz y apreciar lo que Dios está haciendo para formarlos en el hombre o en la mujer que Él desea que usted sea.

b. ¿Cómo puedo desarrollar una actitud agradecida?

- 1) Aprenda cómo ser feliz por tener a Dios como su jefe. Agradezca a Dios cada día porque usted es su hijo (1 Tesalonicenses 5:18).

- 2) Muestre cada día un genuino aprecio a Dios. Agradézcale cada vez que Él se vale de otras personas para aconsejarlo o corregirlo a usted.
- 3) Entregue todas sus expectativas a Dios. Haga una lista de todas las cosas que espera que Él haga por usted. Luego ore y entregue a Él todas estas expectativas.

4. Actitud apacible

a. ¿Qué es una actitud apacible?

- 1) Es muy simple — aprender cómo estar tranquilo. Aprender a ser apacible en lo que dice, en dos sentidos: (1) cuánto dice, y (2) cuán fuerte lo dice.
- 2) Aprender a ser apacible por dentro y por fuera.
- 3) Aprender a estar en paz con Dios.

1 Pedro 3:3, 4

“Vuestro atavío no sea el externo...sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.”

Este versículo es escrito a las esposas con respecto a sus actitudes hacia sus esposos. Sin embargo, el principio es bueno para toda persona — desarrollar una actitud apacible. Dios considera esto como algo muy precioso.

b. ¿Cómo puedo desarrollar una actitud apacible?

- 1) Aprenda a obedecer a Dios sin exigir conocer todas sus razones. Esté dispuesto a obedecer simplemente porque se le dijo que lo hiciera.
- 2) Ponga su confianza en Dios, de que El obrará a través de sus líderes para hacer en la vida de usted lo que Él desea. Confíe que Dios hará esto aun si sus líderes cometen errores y se equivocan. (Vea 1 Pedro 21:23.)
- 3) No discuta con Dios.
- 4) No exija una explicación de por qué debe hacer algo antes de obedecerle.

Al examinar la vida de Jesús, encontrará que Él desarrolló estas actitudes obedientes en su vida. Él mostró estas actitudes en su relación con Dios y con sus líderes terrenales.

Al trabajar en desarrollar estas cuatro actitudes obedientes, encontrará mucho más fácil obedecer a Dios.

Capítulo 3

¿Qué leyes debo obedecer?

A. Obedecer las leyes de Dios en el Nuevo Testamento

1 Juan 5:3 dice: “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.” En el Nuevo Testamento Dios nos ha dado muchas leyes que explican lo que Él desea que hagamos y que no hagamos. Vea Mateo 5, 6, 7; Marcos 12:30, 31; Romanos 13:1, 2; Efesios 6:1-3.

Obedecer las leyes de Dios es una manera de mostrar a Dios que usted lo ama.

B. Obedecer los principios detrás de las leyes de Dios

Las leyes en el Antiguo Testamento fueron escritas para el pueblo de Israel (los judíos). Más de 600 leyes les fueron dadas para dirigirlos en el establecimiento de su gobierno, las regulaciones de salud, y las prácticas religiosas.

Jesús vino para cumplir las leyes del Antiguo Testamento y para introducir un Nuevo Pacto con los cristianos. Ya no estamos obligados a obedecer las leyes del Antiguo Testamento. Sin embargo, el principio detrás de cada ley del Antiguo Testamento puede enseñarnos una lección que podemos aplicar a diferentes situaciones que enfrentamos en nuestra vida diaria.

La Biblia no da leyes específicas que usted debe cumplir exactamente en cada situación que encara. Por ejemplo, la Biblia no tiene una ley que diga: “No exceda los límites de velocidad cuando maneja su automóvil”, o “no consuma heroína”. Pero la Biblia nos da principios que podemos aplicar a cada una de estas situaciones.

La Biblia dice en Romanos 13:1, 2 que debemos someternos “a las autoridades superiores”. Los líderes de nuestra nación y de nuestro estado han creado leyes que regulan la velocidad de los automóviles. Por tanto tenemos la responsabilidad de obedecer estos límites de velocidad a causa del principio indicado en Romanos 13:1, 2.

La Biblia dice en 1 Corintios 6:19, 20 que su cuerpo es “templo del Espíritu Santo...glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo...” Para obedecer este principio de Dios, usted no debe destruir su cuerpo con el uso de drogas narcóticas. Ingerir tales drogas es también contra la ley de este país y por tanto algo malo.

Es muy importante que usted estudie la Biblia a fin de descubrir los principios de Dios para la vida. Al comenzar a modelar su conducta según estos principios, usted será capaz de mostrar a Dios que lo ama. Vea Mateo 23:23.

C. ¿Qué es “la voluntad de Dios”?

Yo puedo mostrar a Dios que lo amo si obedezco sus leyes y los principios detrás de dichas leyes. Puedo mostrar a Dios que lo amo si le entrego mis derechos personales. Y puedo mostrar a Dios que lo amo si hago lo que Él desea que haga. Es a esto a lo que muchas veces se refiere cuando se habla de “hacer la voluntad de Dios”. Lo que esto significa es hacer lo que Dios desea que yo haga conforme Él me lo aclara.

Vamos a observar varias cosas que Dios desea que comience a hacer ahora mismo, ¡hoy!

1. Convertirse en cristiano
Romanos 10:9
2 Pedro 3:9
2. Dejar de pecar
1 Pedro 2:11
1 Tesalonicenses 5:22
3. Comenzar a hacer lo recto
Romanos 12:1, 2, 9
4. Dedicar tiempo a la obra cristiana
Mateo 6:19-21
5. Sufrir problemas y pruebas
Santiago 1:2-4
6. Aprender a responder como Dios lo hace
Romanos 8:29
7. Aprender a ser sensible a las necesidades de los demás
1 Corintios 13:4-8
8. Compartir con otros lo que Cristo ha hecho por usted
1 Pedro 3:15

Usted puede comenzar a hacer todo esto ahora mismo. Estas son cosas que Dios desea que haga.

Capítulo 4

Resultados de la obediencia y de la desobediencia a Dios

¿Qué ocurre cuando obedezco las leyes de Dios? Otra manera de considerar los resultados de la obediencia es por responder a esta pregunta:

¿Cómo afecta la obediencia a Dios mis relaciones con estas personas?

1. Dios
2. Yo mismo
3. Mis padres y familia
4. Mis hijos (presentes o futuros)
5. Mis amigos
6. Aquellos con quienes trabajo
7. Otras personas

Estos son algunos versículos bíblicos en los que se consideran algunos de los resultados de la obediencia.

1. Exodo 19:3-6
2. Deuteronomio 11:26-28
3. Job 36:11
4. Proverbios 2:21
5. Jeremías 7:23
6. Malaquías 3:7-12
7. Juan 14:15, 16
8. Juan 14:21, 23
9. Juan 15:10, 11
10. Romanos 5:18, 19
11. Romanos 6:16
12. Romanos 6:23
13. Romanos 13:1-6
14. Efesios 6:1-3
15. Hebreos 5:8, 9
16. 1 Pedro 2.13-17

¿Qué ocurre cuando desobedezco? Satanás desea que crea que nada malo le ocurrirá a usted o a cualquiera que desobedece las leyes de Dios. Sin embargo esto no es verdad. La Biblia claramente enseña que es malo desobedecer a Dios.

La Biblia usa una simple palabra para describir toda desobediencia: PECADO. Dios declara o decreta que todos los que pecan serán castigados. El castigo tal vez no siempre llegue inmediatamente, pero llegará con seguridad.

Podemos observar los resultados de la desobediencia a Dios si respondemos esta pregunta:

¿Cómo afecta la desobediencia a Dios mi relación con estas personas?

1. Dios
2. Yo mismo
3. Mis padres y familia
4. Mis hijos (presentes o futuros)
5. Mis amigos
6. Aquellos con quienes trabajo
7. Otras personas

En la Biblia abundan ejemplos trágicos de los que fueran resultado de la desobediencia. Estos son algunos pasajes bíblicos que ilustran esos resultados:

1. Deuteronomio 11:26-28
2. 1 Samuel 13, 14
3. 2 Samuel 11, 12
4. Job 36:12
5. Proverbios 2:22
6. Proverbios 5:22, 23
7. Proverbios 6:29
8. Proverbios 13:13
9. Proverbios 15:9, 10
10. Jeremías 12:17
11. Malaquías 3:7-12
12. Romanos 5:18, 19
13. Romanos 6:16
14. Romanos 6:23
15. Romanos 13:1-6
16. 1 Pedro 2:13-17